

## **El Secretario General**

### **Mensaje con motivo del Día Internacional contra la Corrupción**

**9 de diciembre de 2008**

El mundo está inmerso en una crisis financiera internacional causada en parte por la avaricia y la corrupción. La confianza en el sistema financiero ha sufrido un duro golpe y la integridad de numerosos bancos ha sido puesta en cuestión. Mucha gente ha perdido los ahorros de toda una vida.

Si bien la gravedad de la situación es indudable, otra crisis financiera silenciosa que afecta a los más pobres del mundo concita mucha menos atención. En todo el mundo en desarrollo, todos los años se roban o pierden mediante sobornos y otras fechorías miles de millones de dólares que son indispensables para invertir en atención médica, escuelas, agua potable e infraestructura. Esto dificulta aún más la prestación de servicios básicos y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, impidiendo además a las personas el ejercicio de sus derechos humanos fundamentales.

Las Naciones Unidas están contraatacando. Su Convención contra la Corrupción, que entró en vigor en diciembre de 2005, incluye medidas contundentes para fomentar la integridad y combatir la corrupción que son aplicables tanto al sector público como al sector privado. Hay una imperiosa necesidad de que la Convención surta efecto y se convierta en la norma mundial. Aguardo con anhelo la creación de un sólido mecanismo para examinar la aplicación de la Convención, que se espera sea aprobado por la próxima conferencia de los Estados partes.

La crisis financiera mundial también pone de relieve la necesidad de intensificar la reglamentación. En virtud de la Convención, el secreto bancario ya no es óbice para recuperar los activos sustraídos. El Banco Mundial y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito están realizando grandes progresos, en el marco de la Iniciativa para la recuperación de los activos robados, para que los Estados puedan recuperar su dinero.

No sólo los gobiernos y las instituciones financieras deben emplearse más a fondo para prevenir la corrupción y reforzar la integridad, ya que la corrupción nos afecta a todos. Socava las instituciones democráticas y el estado de derecho, a la vez que permite a los terroristas financiar sus nefandos actos. En este Día Internacional, pongamos todos algo de nuestra parte para afianzar la integridad, acatar las reglas y aunar esfuerzos en contra de esta amenaza mundial. Como reza el lema de la campaña contra la corrupción de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, tu “no” cuenta.